



Universidad
Politécnica
de Nicaragua

Sirviendo a la Comunidad

CUADERNO JURÍDICO Y POLÍTICO

Volumen 2 • No. 6 • Octubre-Diciembre 2016 • ISSN 2413-810X

SUMARIO

Publicación trimestral
Managua, Nicaragua

Contenido

- Presentación
Mario Isaías Tórrez
- Avances y resultados de investigación
José Alejandro Castillo
- Artículos
Constanza Ramírez Marchant
Flor Velásquez
Danny Ramírez Ayérdiz
- Reflexión académica
Waldir Ruiz
- Ponencias
Fidel Ernesto Narváez
- Entrevistas
Laura Zúñiga Cáceres
- Corpus iuris de derechos humanos
Asamblea General de la OEA
- Informativo



ICEJP

Instituto Centroamericano de
Estudios Jurídicos y Políticos

ECJP
UPOLI

Escuela de
Ciencias
Jurídicas y
Políticas

“Yo creo que Berta Cáceres se convierte en un referente de rebeldía”

Entrevista a Laura Zúñiga Cáceres, hija de la lideresa indígena hondureña Berta Cáceres



Laura Zúñiga Cáceres es una de las hijas de Berta Cáceres, la lideresa indígena hondureña, miembro del pueblo lenca, asesinada el pasado 3 de marzo. Laura es una joven de 25 años que actualmente vive en Buenos Aires, Argentina y se considera a sí misma una exiliada política, pues Honduras “expulsa a su población”. Para la hija de la lideresa indígena, el asesinato de su madre no es

sólo el de una mujer, si no de una “Berta Cáceres colectiva”, pues con su muerte se envió un mensaje de terror a los movimientos sociales. Sin embargo, Berta ha despertado conciencia en el país centroamericano y se ha convertido en “una señal de amor al pueblo” tan así, que Berta, según Laura, está a la par de del cacique Lempira, también lenca y el que es considerado como el personaje por excelencia que simbolizó la resistencia indígena en Honduras contra el dominio español.

¿Cómo está Honduras? ¿Cómo vive un defensor o defensora de derechos humanos en el actual contexto del país?

Para empezar sería bueno pensar, ¿qué es lo que detona en Honduras la violación de derechos humanos? Entonces, ahí yo pensaría en el 2009 que se comete el golpe de Estado en el que, entre otras cosas, se habilita la criminalización de la protesta y la persecución hacia los luchadores y luchadoras y la militarización de la sociedad. [...] En el caso de mi mamá [Berta Cáceres], por ejemplo, en el caso de la gente del COPINH [Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras], hay que enfrentarse a las empresas extractivas, hay que enfrentarse a los a los terratenientes; pero ahora también hay que enfrentarse a las estructuras paramilitares que se montan después del golpe de Estado y a la estructura paramilitar que se va haciendo paralelamente, digamos, en estos últimos años y que tienen que ver también con el golpe de Estado.



La defensora de derechos humanos Berta Cáceres. / movimientom4.org/

[...] Ha habido mucha violencia, un estado de indefensión en el que viven, muchas veces, incidentes en relación a su seguridad, con un Estado que no va a responder si pasa algo por los altos índices de impunidad [que] se evidencian, incluso, en un caso como el de mi mami que es de prioridad nacional en el que no ha habido respuesta. Es una estructura jurídica que no acompaña en ningún momento a estos defensores y defensoras y son dejados un poco como a la suerte. [...]

¿Cómo percibe la sociedad y el gobierno hondureño la lucha de las y los defensores de derechos humanos?

Se está intentando implementar varias cosas: el sistema extractivo en su parte más salvaje se está implementando en Honduras y aparte de esto un Estado de terror para poder mantener como [en] control a la población. Entonces, la labor de los defensores y defensoras es un obstáculo para todo este proyecto que se intenta hacer en Honduras. [...] También se intenta criminalizar mucho, hay muchos discursos de miedo, de terror, tildar a las personas que están de violentas y que están defendiendo

la violencia. Pero después se siente y se ve que dentro de la sociedad y la población que es necesaria la labor y se siente que es necesaria la defensa, que es necesario, incluso, asumir ese rol de defensor y defensora.

¿Cómo vive Laura? ¿Cómo percibe su rol como activista de derechos humanos fuera de Honduras?

Yo creo que como cualquier persona que se va de su país, un poco expulsada; pero con un compromiso y una militancia previa, con la necesidad de poder difundir y acompañar los procesos en Honduras; poder generar redes de solidaridad a partir de lo que tenemos y de nuestro entorno. Yo creo que esto es un sentimiento no sólo mío, he visto y me he topado con distintas personas no solo hondureñas que están trabajando de alguna forma [...] hay muchas personas, incluso, en El Salvador, en Nicaragua que van acompañando también estos procesos, que tienen mucha necesidad de saber, de denunciar, y es la forma que uno la vive en la distancia.

¿Laura se considera una exiliada política?

Exiliada política, exiliada por trabajo, por educación, por vivir. Lo que pasa con la situación en Honduras es que expulsa a su población, o sea a todos. Si no nos vamos porque no podemos vivir por la persecución, nos vamos porque no podemos trabajar, no podemos estudiar o porque queremos vivir tranquilos. Bueno es que uno dice –aspiramos a la felicidad-, queremos vivir sin tener miedo de que nos vayan a matar no sólo por la militancia política, sino también por el entorno violento que se genera.

¿Quién fue Berta Cáceres y quién es ahora tras su muerte?

Yo creo que en su vida nos muestra que es como un símbolo de resistencia, de rebeldía y de compromiso. [...] En el caso de mi mami nos demuestra eso, ir asumiendo esas injusticias, acompañar, a dar nuestra experiencia y nuestra vida cotidiana con compromisos [...] entonces yo creo que es un poco eso, es un ejemplo y yo creo que tras su muerte ella es todavía un compromiso, pero ya no sólo un simple compromiso, sino un compromiso para nosotros, un llamado a darnos cuenta que necesitamos actuar, necesitamos seguir trabajando en la denuncia, en la defensa de la vida, en la denuncia del sistema que violenta nuestra vida, de generar colectividad, organización, redes de solidaridad.

Porque nos estamos dando cuenta que el sistema extractivo, el sistema capitalista, el sistema patriarcal nos está matando a nuestros compañeros y compañeras y ante esa situación no podemos quedarnos de brazos cruzados, no podemos quedarnos sin hacer nada. [Berta] también es un llamado a la rebeldía a seguir trabajando por construir nuestra vida en colectividad, en organización, seguir defendiendo las

organizaciones sociales que hoy están poniendo el cuerpo y la cara para defender la tierra que está siendo destruida.

“Se está intentando implementar varias cosas: el sistema extractivo en su parte más salvaje se está implementando en Honduras y aparte de esto un Estado de terror para poder mantener como [en] control a la población”.

Contanos un poco sobre la trayectoria de Berta ¿Qué hizo Berta en su vida? ¿Qué organizaciones y qué pueblos representó?

Mi mami creció en la Esperanza, Intibucá al sur-occidente de Honduras en años bien difíciles y creo que una de las cosas que hizo con influencia y ejemplo también de su madre, mi abuela, es la solidaridad. Mi abuela era enfermera partera y colaboraba mucho en los campos de refugiados salvadoreños en la cuestión de salud y mi mami la acompañaba en todas esas cosas. Yo creo que ahí empieza un poco a tocar y contactarse con distintos pueblos y también de enfrentarse con las injusticias. Participó en los movimientos estudiantiles en su época, en épocas muy difíciles de los años 80 y después participó mucho en movimientos de solidaridad en Centroamérica.

Mi mami nació en el 71. En el 93, cuando tenía 22 años, junto con otros compañeros y compañeras forman el COPINH que es una organización indígena lenca que trabaja por la defensa del territorio, de la cultura y la condición indígena lenca de sur-occidente. A partir de ese momento, forman parte, junto con muchas personas, una organización beligerante que propone y

discute a los movimientos sociales otras visiones, otras formas de trabajar. También discute y propone estrategias de cómo enfrentar la violencia que vivimos antes del golpe de Estado, pero que se profundiza después del golpe de Estado.

Es la coordinadora general de COPINH y otra cosa bien interesante es que se logra convertir en una líder nacional rompiendo con las ideas de qué es un líder, porque primero se es un líder, que es hombre, que tiene que saber, que tiene que estar formado, entonces que pertenece a otro ámbito que no es el origen indígena, porque en general siempre se piensa que los indígenas no pueden pensar ni proponer pensamientos y esto de convertirse en una líder con otras formas, digamos, también indígena, color café no es el líder blanco, también va en ese proceso permitiendo que otras personas logren entender otras formas cosmovisiones

En el momento que Berta es asesinada ¿Qué saca a luz en Honduras a nivel nacional y a nivel internacional?

Mi mami logra convertirse en una referente internacional, llega a mover la solidaridad mundial. El asesinato de mi mami, una líder nacional, una líder de una organización muy beligerante en Honduras, también es una líder nacional conocida, una líder internacional, es una persona que la gente ve referencias por su pensamiento y también es por su construcción. Entonces, cuando se asesina a Berta Cáceres, se asesina a Berta Cáceres colectiva, o sea, [se dan con el asesinato] señales, y es en primer lugar se ataca directamente a la organización de la que ella es parte que es el COPINH; en segundo da un mensaje al movimiento social de todas las personas que aspiran a organizarse, es el mensaje de terror, es el mensaje de si le pasa esto, a esta persona tan conocida le puede pasar a cualquiera

sobre todo porque en este caso estamos disputando la impunidad.

[...] Después, a nivel internacional, también está marcando algo, que el sistema es extractivo es sumamente violento y que va atacar las vidas de todas las personas que decidan enfrentarse a esto. Eso por un lado, y después por otro lado el disciplinamiento de la forma de actuar, de pensar de una determinada sociedad porque es un mensaje en el que crea un *shock*. En el momento del asesinato de mi mami, la cantidad de personas que llegan a mi pueblo es impresionante, no se podía entrar al pueblo, la gente viaja, se siente agredida, se siente tocada por este asesinato, se sienten violentada también, no solo nosotras como hijas, como familiares de las personas que la acompañaba, no, sino que incluso la que no la conoció lloramos este asesinato, se siente indignado, se siente dolido y todas estas cosas y todos estos sentimientos que también generan luchas y organización porque hay un compromiso; pero también es un *shock*, digamos, que va halando en esta cosa que es el sistema de muertes y de violencia en el que vivimos.

Después yo creo que [se evidenció] también lo vulnerable que están los compañeros y compañeras que están defendiendo la vida y esto es algo que también me sigue preocupando ahora y es en lo que también tenemos que trabajar en lograr estrategias para lograr proteger a los compañeros y compañeras que siguen poniendo el cuerpo y la vida en las comunidades.

“Porque nos estamos dando cuenta que el sistema extractivo, el sistema capitalista, el sistema patriarcal nos está matando a nuestros compañeros y compañeras y ante esa situación no podemos quedarnos de brazos cruzados, no podemos quedarnos sin hacer nada”.



Laura Zúñiga Cáceres (al centro). / Fotografía: Mariana Yáñez.

¿Quién fue y es actualmente Berta Cáceres para el pueblo lenca?

Yo creo que Berta Cáceres se convierte en una referente de rebeldía, logra posicionarse como referente de rebeldía a la par de aquellos personajes históricos del pueblo lenca, por ejemplo, Lempira y además es un signo de amor al pueblo, de poder relacionarse desde otras formas porque cuando nosotros recorremos y empezamos a ver en las comunidades mucha gente nos dice: “Berta era como mi mamá”, “Berta era nuestra madre” y hay otros que nos dicen: “Berta era como mi hija” y otra gente nos dice: “ustedes ahora son mis hijas”. Entonces, en esta cosa de poder tejer desde la fraternidad, desde la hermandad, la lucha.

¿Cómo va el proceso de investigación penal del asesinato de Berta? ¿Cómo ha sido el patrón que vos ves en el Estado hondureño con respecto al caso?

Nosotros, desde un primer momento, estamos sumamente preocupados por la labor del Estado hondureño y, es más, exigimos por eso una comisión internacional independiente porque desconfiamos del gobierno, porque es el gobierno, es el Estado hondureño quien tenía la obligación de proteger a mi mami, no sólo porque era una ciudadana y por lo

tanto el Estado tiene que hacerse cargo, sino que también porque mi mami tenía medidas cautelares otorgadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que obligaba al Estado hondureño a proteger esa vida.

[...] Cuando mi mami pidió que se le protegiera le dieron dos cámaras de seguridad de pésima calidad, sin cables, que no grababan nada y que mi mami las puso en la oficina del COPINH, que es la organización, y no en su casa para poder proteger por lo menos lo útil en COPINH. Cuando quisieron investigar y usaron las cámaras no daban ninguna información porque grababan treinta minutos, no servían. Mi mami pidió seguridad privada (porque el ejército y la policía son parte del Estado y son los que también funcionan para proteger las represas en Honduras y se desconfía en la seguridad que puedan dar). Le dijeron que no, que era una medida exagerada que ella no estaba en tanto peligro y que además no habían fondos, cuando a Honduras se le da una gran cantidad de dinero para protección de derechos humanos.

Después del asesinato, antes, incluso de que se levantara el cuerpo de mi mami, el ministro de seguridad de Honduras está diciendo que eso es un crimen pasional.

Cuando se empieza la investigación, se empieza a investigar a la gente del COPINH, la organización de mi mami, y no a la empresa ni a los que habían ya puesto sobre mi mami más de treinta y tres amenazas registradas y denunciadas, treinta y tres amenazas, la mayoría relacionada con la empresa DESA. Cuando un defensor de derechos humanos es asesinado, lo primero que se investiga es a la fuente de amenazas [...].

Nosotros no decimos “no investiguen”. Decimos, queremos que investiguen a la fuente de riesgo. [...] La mayoría de la información estaba manipulada porque se estaba vendiendo información, es más, cómo llegan a un punto tan violento que la hermana del presidente saca en un tuitter la foto del cuerpo de mi mami asesinado y la policía vendió todas esas fotos y nosotros les reclamamos. “No pueden estar dando las fotos, las imágenes de la casa, del cuerpo de mi mami, eso es asqueroso” y nos dijeron: “no, eso no sabemos”.

Entonces, en ese punto es que uno dice que se siente violentado. Nunca nos dimos cuenta de las capturas que se hicieron, porque se hicieron cinco capturas, nosotros no nos dimos cuenta, nos dimos cuenta en los medios de comunicación. [...] Aparte, los cinco están relacionados en lo material. Nosotros estamos buscando los autores intelectuales porque estamos buscando proteger también a otros defensores y defensoras.

Ahora seguimos sin tener información, ya se robaron el expediente de mi mami porque hubo un asalto a una magistrada que lo llevaba en el carro de ella, porque había sacado el expediente, según las informaciones que leímos en la prensa, nuevamente, no sabemos nada, fue un asalto, robaron el expediente de mi mami, no sabemos quién lo tiene y aun así nosotros no tenemos acceso a ese

expediente; nuestros abogados no tienen acceso, porque está en una cosa que se llama secretividad que ya no tiene sentido porque ya se robaron el expediente, ahora, hay delincuentes hay delincuentes que tienen ese expediente y nuestros abogados no lo tienen. [...]

¿Cómo se vive el patriarcado y el machismo dentro de las mismas poblaciones, dentro de las mismas personas que colaboran con vos?

Yo creo que ese es un problema grande que también tiene que ver con su asesinato. O sea, la violencia patriarcal sobre el cuerpo y por eso también tenemos, como movimiento social, la obligación de seguir problematizándonos los roles machistas y patriarcales para poder seguir construyendo a partir de una mirada realmente emancipatoria. Si nosotros planteamos cambiar el sistema tenemos que hacerlo de manera integral. Esa es la propuesta también de mi mami, la integralidad, luchar contra todas las opresiones y eso es como necesario si en serio nos planteamos, si verdaderamente estamos comprometidos a cambiar o a pensarnos un mundo distinto.

“[...] porque cuando nosotros recorremos y empezamos a ver en las comunidades mucha gente nos dice: “Berta era como mi mamá”, “Berta era nuestra madre” y hay otros que nos dicen: “Berta era como mi hija” y otra gente nos dice: “ustedes ahora son mis hijas””.



copinh.org

¿Qué circunstancias se encontraron entre las mismas poblaciones que defienden ustedes que les impide poder continuar con la lucha?

Lo que ha pasado por ejemplo es que no se valore lo que uno dice. [...] A mi mami, como dirigente, le tocó en muchas ocasiones dentro de los movimientos sociales que la callaran, que la callaran directamente porque no querían que hablara [...].

[...] El pueblo lenca y el COPINH han logrado trabajar durante años es eso de asumirse anti-patriarcal, con un montón de cosas, con un montón de problemas. Yo

creo que el patriarcado es algo que no se quita, no se saca de un solo; pero fue incluso la primera organización mixta, o sea, de hombres y mujeres que se declararon anti-patriarcales, incluso, siendo indígena. La gente dice: “bueno, pero ahí es más difícil todo”. Y se asumió, se logró y se sigue logrando procesos en los que se trabaja y se disputa el género desde la escuela, desde formación para mujeres, desde que se exija que tanto mujeres y hombres tengan que participar en la coordinación, hasta hacer juicios populares de mujeres, en tomas [de decisiones] en las que se participa como mujeres del COPINH.